

Howden Climate
Risk & Resilience

El imperativo de la asegurabilidad

Usar las señales del seguro
para navegar la transición
climática

HOWDEN



Agradecimientos

Los autores desean agradecer a todos los que se mencionan a continuación por su apoyo y por compartir la visión sobre el papel de la industria aseguradora frente al doble desafío del riesgo climático y la pérdida de biodiversidad. Su participación no refleja necesariamente sus puntos de vista ni implica respaldo al informe completo ni a sus recomendaciones.

Allianz Commercial, Aviva, AXA XL, Beazley, Munich Re Speciality, OAK Re, SCOR, Tokio Marine Kiln



“
Si no se puede asegurar, no se puede invertir.

Hon Mia Mottley,
Primera Ministra de Barbados

Contenido

Mensajes clave	4
Prólogo	6
Resumen ejecutivo	8
La asegurabilidad es una prioridad estratégica para proteger el valor de los activos	12
Un marco para comprender la asegurabilidad.....	14
Estudio de caso: proteger la asegurabilidad agrícola en Europa	18
Recomendaciones para capitalizar la asegurabilidad	22
Lecciones aprendidas de desafíos anteriores	24
Configurando la toma de decisiones empresariales para las aseguradoras	30
Conclusiones	32
Autores	35



Mensajes clave

01.

La asegurabilidad es un indicador estratégico de salud financiera

Las aseguradoras son los guardianes de la asignación de capital. Si un proyecto o activo no puede obtener cobertura, es probable que no consiga financiación.

Implicaciones para los líderes:

Eleve los seguros a la sala de juntas. Utilícelo como una primera prueba de viabilidad financiera y una señal de alarma en caso de deficiencias sistémicas en la resistencia o la gobernanza.

02.

Las aseguradoras y los corredores son socios clave en la innovación

Las mejores relaciones en materia de seguros van más allá de la cobertura: desbloquean el crecimiento. Estar abierto a co-crear soluciones con socios aseguradores es fundamental.

Implicaciones para los líderes:

Cambiar la conversación. Invite a las aseguradoras a participar en las primeras fases de planificación de nuevos proyectos. Impulsen nuevos productos, exijan innovación y compartan sus planes de transición climática.

03.

La resiliencia ofrece una ventaja competitiva

Las organizaciones más asegurables son las que reducen activamente su vulnerabilidad. Las aseguradoras no solo fijan el precio del riesgo, sino que recompensan el liderazgo en la gestión del riesgo.

Implicaciones para los líderes:

Considere la resiliencia como un factor de valor y pida consejo a sus aseguradoras y corredores cuando busque adaptar instalaciones, diseñar activos o procesos futuros, o invertir en protección.

04.

Hay más capital para quienes están preparados

La capacidad de suscripción puede ser limitada en algunas áreas, pero fluye hacia quienes comprenden las reglas de la asegurabilidad. Hablar el mismo lenguaje coloca a las organizaciones al frente de la fila.

Implicaciones para los líderes:

Comparte datos abiertamente, alíneate con la lógica de suscripción y demuestra cómo tu estrategia climática reduce la vulnerabilidad y mejora los rendimientos.

05.

Piensa en modelos, o quedarás fuera del modelo

El seguro no se calcula por intuición, sino por datos. No comprender cómo la Pérdida Promedio Anual (AAL) o la Pérdida Máxima Probable (PML) afectan las primas coloca a las organizaciones en desventaja.

Implicaciones para los líderes:

Desarrolla capacidades internas para entender la lógica de las aseguradoras. Usa los mismos modelos que ellas para guiar decisiones de inversión, diseño y adquisiciones.

06.

La regulación puede frenar o impulsar la asegurabilidad

Políticas mal alineadas —como subsidios mal calculados o normativas urbanísticas obsoletas— no solo distorsionan los mercados, también hacen que ciertos riesgos sean inasegurables.

Implicaciones para los líderes:

Involúcrate con los responsables de políticas públicas. Promueve estándares que estén alineados con la ciencia y que permitan la cobertura privada, en lugar de simplemente retrasar el ajuste inevitable.

Prólogo

El seguro sustenta nuestro mundo moderno. No solo permitió la revolución industrial, la electrificación y el comercio global, sino que también será fundamental para ayudar a la industria a transitar hacia una economía baja en carbono.

Y detrás del seguro está el concepto de asegurabilidad. Esto no se trata solo de nuestra capacidad para obtener cobertura, sino de nuestra habilidad para enviar una señal al mercado sobre la naturaleza misma del riesgo. Una señal que permite a clientes y consumidores comprender el panorama de riesgos futuros.

En otras palabras, el seguro ha sido durante mucho tiempo un gran habilitador, proporcionando a las personas el conocimiento necesario para mirar antes de saltar y desbloquear oportunidades futuras. Sin embargo, a medida que la crisis climática se agrava, los sistemas de riesgo global están siendo llevados al límite. Inundaciones en Europa, incendios en California, y pérdidas de cultivos en Asia ya no son eventos raros. De hecho, ocurren cada vez más en lugares donde antes se daba por sentada la cobertura de seguros.

¿El resultado? Una brecha de protección cada vez mayor. Activos, comunidades y modelos de negocio que se vuelven inasegurables. Y el crecimiento se estanca. Después de todo, no se puede invertir en lo que no se puede asegurar. Pero aunque esto debería encender las alarmas en cada sala de juntas y ministerio, también nos señala una solución. La asegurabilidad actúa como un barómetro de viabilidad a largo plazo en industrias y geografías. Es una verdadera medida de cuán bien se entienden, gestionan y mitigan los riesgos. Y, como deja claro este informe, si se aprovecha correctamente, se convierte en un activo estratégico.

En estas páginas encontrarás propuestas sobre cómo aprovechar al máximo la asegurabilidad. Esto implicará adoptar la inteligencia de riesgos como una capacidad central, alinearse con los aseguradores desde el principio —no después— y rediseñar las alianzas entre gobiernos, industrias y aseguradoras para desbloquear inversiones en resiliencia y adaptación. En su interior encontrará propuestas para sacar el máximo partido de la asegurabilidad. Significará adoptar la inteligencia de riesgos como una capacidad básica. Significará alinearse con los aseguradores en una fase temprana, no a posteriori. Y significará remodelar las asociaciones entre gobiernos, industrias y aseguradoras para desbloquear la inversión en resiliencia y adaptación.

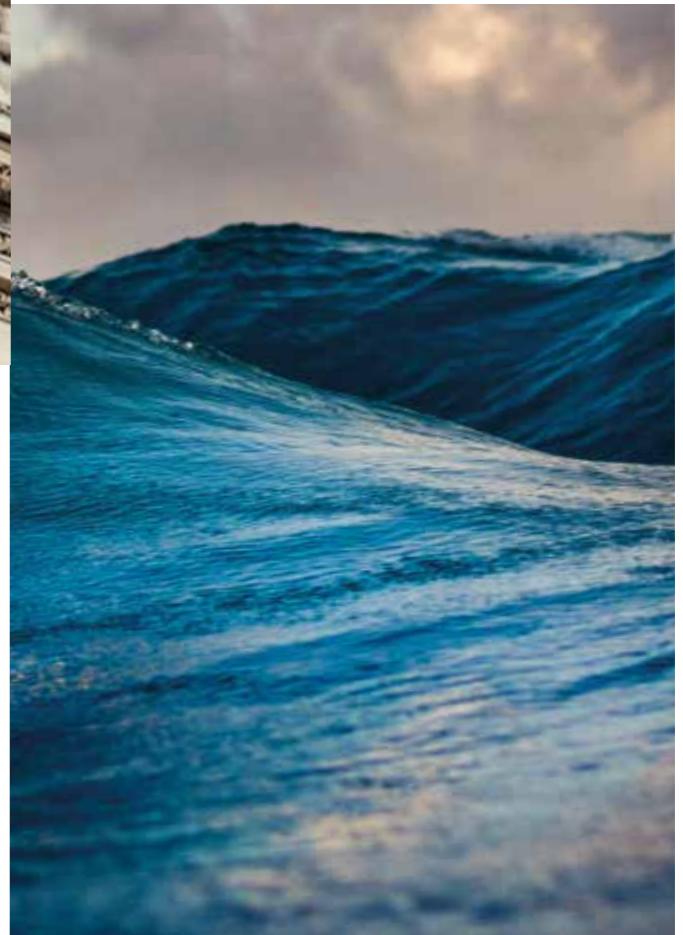
La buena noticia es que no partimos de cero. En todo el mundo, las personas están reconociendo el valor del seguro —desde el crecimiento de los mercados globales de carbono hasta la adopción de mecanismos innovadores de reparto de riesgos agrícolas—.

Pero no tenemos el lujo de esperar. Los riesgos se acumulan, las consecuencias se agravan y el costo de la inacción es evidente. Este es el momento decisivo, y ahora es cuando aseguradoras, empresas y gobiernos deben actuar en colaboración. En última instancia, existe una gran oportunidad para brindar a nuestros clientes la seguridad que necesitan. Depende de nosotros seguir el ejemplo de nuestros antecesores en los días de la revolución industrial y convertir esta crisis en la base de un mundo más fuerte y resiliente.



David Howden CBE

Director General del Grupo Howden



Resumen ejecutivo

La pregunta que enfrentan hoy los líderes empresariales y gubernamentales ya no es “¿será esto asegurable en el futuro?”, sino “¿qué se necesita para que lo sea?”.



Para muchos, el riesgo de volverse inasegurable se perfila como una amenaza más grande e inmediata que los propios peligros físicos del clima.

Desde inundaciones récord hasta incendios forestales implacables, la creciente ola de impactos climáticos ha intensificado la demanda de estabilidad. Las comunidades buscan protección, las industrias previsibilidad y los inversionistas claridad. Sin embargo, a medida que aumentan las pérdidas, lo que antes era fácilmente asegurable ahora está siendo reevaluado.

Los titulares en todo el mundo anuncian una nueva realidad financiera climática: la “asegurabilidad”, es decir, si un riesgo puede ser asegurado a un costo accesible, se convierte en la lente a través de la cual se evalúan los riesgos futuros, la liquidez, la valoración, el apetito de los inversionistas y la estabilidad financiera.

Los impactos climáticos repentinos pueden cambiar los límites de la asegurabilidad, empujando activos y operaciones hacia los márgenes de la protección colectiva. Con el tiempo, sin intervención, estos pueden deslizarse aún más hacia la fragilidad económica y, en última instancia, quedar varados.

A medida que los mercados y las sociedades enfrentan el cambio en el panorama de riesgos debido al cambio climático, el seguro deja de ser una simple transacción administrativa para convertirse en un imperativo estratégico y un indicador de resiliencia. Ofrece una perspectiva objetiva para evaluar el riesgo climático sistémico, un marco disciplinado para la gobernanza y un activo contingente que permite el acceso al crédito y al capital.



Desde inundaciones récord hasta incendios forestales implacables, la creciente ola de impactos climáticos ha desencadenado una demanda urgente de estabilidad.

Este documento está escrito para ayudar a los responsables de la toma de decisiones a comprender la lógica y la importancia de la asegurabilidad y, de manera crítica, cómo puede integrarse en estrategias, relaciones y acciones.

A lo largo de la historia, cuando la asegurabilidad se ha visto desafiada, solo la colaboración entre los propietarios de activos, las aseguradoras y los gobiernos ha permitido superar estas crisis. Considérese cómo las calderas de vapor que impulsaron la Revolución Industrial, pero que representaban riesgos significativos debido a explosiones frecuentes, se volvieron viables gracias a la innovación de las aseguradoras en protocolos de seguridad para escalar y acelerar una transición energética temprana; o cómo los cambios en los códigos de construcción, la zonificación y la creación de departamentos de bomberos ayudaron a gestionar los devastadores incendios urbanos del siglo XIX, permitiendo una transición resiliente anterior.

Presentamos un marco para ayudar a los líderes de agencias gubernamentales, instituciones financieras y responsables corporativos a comprender qué permite la asegurabilidad y, por lo tanto, cómo utilizarla como un activo dinámico, estratégico y competitivo.

La asegurabilidad está habilitada por cuatro factores; cuando uno o más faltan, la asegurabilidad se ve comprometida. Exploramos estos factores clave:

01. **Modelado de riesgos:** una herramienta crítica para cuantificar y comprender los riesgos, definir la solvencia y guiar el flujo de capital. Usado estratégicamente, da forma al acceso al mercado y a la solvencia crediticia.
02. **Gestión de riesgos:** la variable más controlable por los propietarios de activos y el factor clave para la asegurabilidad a largo plazo, ajustando la gobernanza y los marcos internos para reducir vulnerabilidades críticas.
03. **Riesgo compartido:** la demanda creciente, a largo plazo y transfronteriza de soluciones para riesgos climáticos se enfrenta a limitaciones de experiencia y de capital disponible, lo que representa una restricción tanto para el sector público como para el privado
04. **Política pública y regulación financiera:** a menudo un multiplicador de fuerza a favor o en contra de la asegurabilidad, dependiendo de su alineación con la ciencia climática y la gobernanza financiera.

También identificamos cuatro estrategias clave para aprovechar la asegurabilidad:

01. **Extraer lecciones de los retos del pasado:** reconocer la asegurabilidad como una herramienta de señalización sobre si las transiciones pueden financiarse, escalarse y mantenerse. Las crisis pasadas no solo reflejaron fallos técnicos, sino también fallos en el diseño del sistema, la gobernanza y el apoyo público. También demostraron que el progreso duradero depende de la colaboración, relaciones sólidas e instituciones resilientes.
02. **Pensar como una aseguradora:** tratar la asegurabilidad como un diagnóstico activo del riesgo intrínseco, la resiliencia y la viabilidad financiera. Aplicar el modelado de riesgos a nivel de cartera para guiar la inversión en resiliencia, considerando tanto la vulnerabilidad climática como un entorno de riesgo cambiante y compuesto.
03. **Anticiparse y adaptarse a las señales de asegurabilidad:** usar la asegurabilidad como una guía prospectiva para rastrear vulnerabilidades en evolución. Construir capacidades institucionales que aseguren no solo el acceso al capital, sino su alineación activa con los perfiles de riesgo emergentes.
04. **Integrar la asegurabilidad en la estrategia:** incorporarla en la planificación a largo plazo para dar forma a los cimientos de la economía del mañana, incluyendo el desarrollo urbano, los sistemas agrícolas, las rutas de transición energética y el futuro del crédito y el acceso financiero.



La asegurabilidad es una prioridad estratégica para proteger el valor de los activos

Mantener la asegurabilidad requiere relaciones duraderas.

Una vez que se reconoce la asegurabilidad como una prioridad estratégica, cambia fundamentalmente la forma en que se entiende y gestiona el riesgo.

Proporciona un radar para los riesgos climáticos y las disciplinas de gobernanza del riesgo, además de ser un activo que ofrece financiamiento contingente para habilitar flujos de crédito e inversión. Este cambio de perspectiva permite a los líderes involucrarse con el seguro como un componente vital de la planificación financiera a largo plazo. Reconocer el seguro como un activo financiero estratégico es el primer paso esencial para mantener la asegurabilidad.

Al igual que una persona que decide tomarse en serio su salud y hacerse un chequeo médico, las organizaciones que priorizan la asegurabilidad reconocen que hay algo valioso en juego. Puede que se requieran costos, ajustes o incomodidades a corto plazo para proteger los resultados a largo plazo y evitar crisis repentinas o un deterioro crónico.

Este cambio requiere más que una nueva mentalidad; exige el desarrollo de nuevas capacidades. La mayoría de los equipos directivos conocen bien la estructura de capital, los acuerdos de participación y las relaciones con los inversores de su organización, pero pocos tienen un conocimiento comparable de sus programas de seguros, vulnerabilidades subyacentes o dependencias de suscripción.

Esa brecha de conocimiento importa. En un mundo cada vez más expuesto al clima, comprender cómo funcionan los mercados de seguros y qué influye en la asegurabilidad será clave para la continuidad operativa y el acceso al financiamiento. En este contexto, mantener la asegurabilidad depende de construir relaciones sólidas y duraderas, basadas en la colaboración estratégica y la confianza mutua.

El propio sector asegurador ofrece un ejemplo valioso: las aseguradoras gestionan su exposición mediante reaseguros, apoyándose en asociaciones de larga data diseñadas para resistir la volatilidad del mercado. Para la mayoría, el acceso a reaseguros adecuados es esencial para cumplir con los requisitos de solvencia y mantener su posición competitiva. Estas relaciones, a menudo formalizadas mediante "tratados" plurianuales, se basan en resultados compartidos, confianza y apoyo mutuo, y muchas han perdurado durante décadas, atravesando fronteras y crisis sistémicas.

Este modelo revela una idea crítica: en contextos de riesgo extremo e incertidumbre, la asegurabilidad depende menos de transacciones puntuales y más de relaciones sostenidas y confiables. El reparto informado del riesgo y la confianza mutua suelen ser la base de la cobertura continua. Las empresas que buscan resiliencia a largo plazo y preparación para la transición deberán adoptar un enfoque igualmente estratégico, desarrollando relaciones más profundas y comprometidas con (re)aseguradoras. Donde este modelo tiene éxito, depende del compromiso recíproco: los aseguradores deben tratar a sus clientes no solo como tomadores de pólizas, sino como verdaderos socios en la gestión del riesgo.

En sectores con exposiciones complejas o sistémicas, podríamos ver un retorno a soluciones colaborativas: organizaciones que se unen para co-desarrollar mecanismos de seguros, al igual que las cooperativas y mutuales que moldearon la historia social, industrial y agrícola. Estos modelos suelen surgir donde convergen la experiencia técnica, el riesgo compartido y la innovación de mercado.

Este es el momento de elevar la conversación, de ir más allá de las negociaciones transaccionales. Es hora de pensar creativamente en nuevos modelos, horizontes temporales más amplios y mecanismos de riesgo compartido, con un fuerte enfoque en construir relaciones duraderas. No se trata solo de preguntar "¿Cuál es la prima?", sino "¿Qué está impulsando el riesgo y cómo podemos resolverlo juntos?"



Un marco para comprender la asegurabilidad

En el contexto de una aceleración de las disruptiones climáticas, no existe un único factor que determine la asegurabilidad.

Es la interacción entre elementos como el modelado y la gestión del riesgo, el reparto del riesgo y las políticas y regulaciones (incluyendo subsidios públicos y mecanismos de respaldo) lo que determina si los activos, sectores y comunidades siguen siendo asegurables a niveles asequibles. Considerados en conjunto, estos mecanismos ayudan a los líderes a pasar de una protección reactiva a una resiliencia proactiva y a largo plazo.



01. Modelado de riesgos: un impulsor del acceso al mercado.

La asegurabilidad depende de la cuantificación del riesgo. En su núcleo se encuentra una herramienta poderosa –y a menudo opaca–: el modelado de riesgos catastróficos (CAT). Esta ciencia aplicada permite a las aseguradoras estimar el impacto financiero de eventos climáticos extremos antes de que ocurran. Estos modelos no solo sirven para fijar precios de seguros, sino que también configuran carteras, definen requisitos de solvencia y dirigen flujos de capital. En efecto, ayudan a crear mercados.

Originalmente desarrolladas para catástrofes naturales, estas metodologías se han vuelto centrales para que (re)aseguradoras evalúen y gestionen riesgos en todas sus carteras. Hoy en día, sustentan decisiones de suscriptores, reguladores, inversores, empresas y, cada vez más, del público (por ejemplo, riesgos futuros de valoración de propiedades en zonas propensas a inundaciones o de alto riesgo). A medida que se intensifican los riesgos climáticos, comprender estos modelos y métricas se convertirá en un elemento clave de la alfabetización empresarial, al nivel de las calificaciones crediticias, los rendimientos de bonos o los precios de acciones.

Durante las últimas tres décadas, las aseguradoras han operado bajo marcos de solvencia que exigen resistir el impacto financiero de un evento que ocurre una vez cada

200 años. Cumplir con este estándar ha impulsado una transformación en el modelado de riesgos, combinando simulaciones de amenazas, datos de exposición y funciones de vulnerabilidad para evaluar pérdidas potenciales. Estos modelos ahora definen las reglas del juego.

Los líderes que comprenden y utilizan estas herramientas pueden convertirlas en instrumentos de planificación estratégica, integrando métricas como la Pérdida Promedio Anual (AAL) y la Pérdida Máxima Probable (PML) en la gestión de riesgos y decisiones de inversión.

Las organizaciones que dominan estos modelos pueden comunicarse con las aseguradoras en su propio lenguaje, asegurando que el riesgo se represente de la manera más precisa –y favorable– posible. Los proyectos que se alinean con los umbrales modelados tienen más probabilidades de asegurar capacidad de seguro, atraer capital y escalar. El modelado de riesgos –utilizado para evaluar la asegurabilidad– también proporciona una base para comparar proyectos, afinando así las decisiones de asignación de capital, y además permite el autoaseguramiento al ofrecer una comprensión clara de los riesgos subyacentes

02. Gestión de riesgos: reduciendo vulnerabilidades críticas.

Entre todas las fuerzas que moldean la asegurabilidad, la vulnerabilidad suele ser la más directamente controlable. Las aseguradoras se están retirando cada vez más de regiones y sectores donde la exposición a peligros climáticos como incendios, inundaciones o tormentas es alta y no está gestionada. Lo que determina su disposición a permanecer no es solo el peligro, sino cuán bien preparado está el activo para resistirlo.

Esto se debe a que el seguro es más viable donde los riesgos están bien comprendidos y visiblemente gestionados. Responde positivamente a los datos, la planificación y la previsión. Cuanto mejor pueda un propietario de activos, y comprador de seguros, demostrar reducciones tangibles y medibles en la vulnerabilidad, más atractivo se vuelve el riesgo.

Reducir la vulnerabilidad requiere inversión proactiva: fortalecer infraestructuras, reforzar cadenas de suministro y reacondicionar activos. También implica colaborar con municipios, proveedores y reguladores para reducir vulnerabilidades en servicios críticos.

Los líderes deben ver esta inversión en resiliencia no como un gasto, sino como una inversión estratégica en la longevidad de las operaciones y el acceso al capital, previniendo pérdidas y permitiendo la continuidad operativa.

A su vez, el impacto material de estas intervenciones de reducción de riesgos debe ser reconocido, tanto por las aseguradoras mediante primas reducidas y mejores condiciones de cobertura, como por prestamistas e inversores mediante un mejor acceso al capital a menores costos y en condiciones más favorables. Un análisis de Howden muestra que inversiones estratégicas de 6 mil millones de dólares en gestión de riesgos mejorada podrían haber reducido a la mitad las pérdidas económicas de 75 mil millones de dólares causadas por los incendios forestales de Los Ángeles en 2025.



03. Riesgo compartido: cerrando la brecha de protección.

Incluso los proyectos bien preparados pueden enfrentar una oferta limitada de capacidad de suscripción. Como se muestra en nuestro informe *The Great Enabler*, la realidad es preocupante: existe una creciente brecha de protección, y la volatilidad en la capacidad aseguradora tiene el potencial de obstaculizar billones en futuras inversiones de transición.

En algunos contextos, el seguro opera en mercados abiertos y competitivos, sujetos a supervisión regulatoria sobre solvencia, conducta y factores sistémicos más amplios como el sentimiento del mercado, la confianza de los inversores y los choques macroeconómicos. En otros, los precios y condiciones están más regulados, lo que limita la flexibilidad de las aseguradoras para responder a riesgos cambiantes. Estas estructuras de mercado impactan directamente en la disponibilidad, el precio y la adaptabilidad de los productos de seguros.

Si bien la calificación técnica del riesgo establece una base, los precios reales están influenciados por un conjunto más amplio de factores: desequilibrios entre oferta y demanda, márgenes de incertidumbre, costos de capital y reaseguro, gastos operativos y márgenes de beneficio.

Las restricciones de capacidad provienen de múltiples fuentes: presupuestos de suscripción predefinidos, umbrales de apetito de riesgo, categorías de riesgo aisladas y políticas **ESG** y estrategias de transición de las propias aseguradoras. El reaseguro –el respaldo crítico que apoya a las aseguradoras en años catastróficos– ha estado bajo

presión, impulsado por reclamaciones récord en la última década y pruebas de solvencia más estrictas, lo que a su vez moldea el apetito de riesgo y restringe la cadena de suministro.

Las nuevas tecnologías y sectores enfrentan con frecuencia barreras adicionales para ser asegurables debido a la escasa información histórica sobre pérdidas y al retraso en el desarrollo de productos. Las innovaciones emergentes para la transición climática –como el hidrógeno, la captura de carbono o el almacenamiento de baterías de larga duración– pueden seguir estando poco aseguradas porque las metodologías de suscripción aún no han evolucionado al ritmo del progreso tecnológico y la escala de implementación.

Las implicaciones son claras: fortalecer la asegurabilidad exige un diálogo continuo con aseguradoras y proveedores de capital para seguir de cerca su apetito de riesgo y capacidad. Al involucrarse constantemente con el mercado, las organizaciones pueden alinear riesgos emergentes con productos existentes, co-crear soluciones que abarquen múltiples fuentes de capital y mantener la asegurabilidad como una prioridad estratégica. Las conversaciones regulares con el mercado aseguran que las restricciones –y oportunidades– de capacidad cambiantes se identifiquen antes de que afecten los planes de transición futuros.



04. Política pública y regulación financiera: un multiplicador (o debilitador) de fuerzas

La asegurabilidad no está determinada únicamente por los mercados. Está moldeada –y a menudo habilitada o limitada– por el contexto regulatorio y de políticas públicas.

Los códigos de construcción, las leyes de zonificación, los estándares de infraestructura e incluso la política fiscal afectan la exposición, la preparación y la asequibilidad. Cuando estos sistemas se alinean con la ciencia climática y los modelos de riesgo, apoyan la asegurabilidad. Cuando se rezagan, agravan condiciones no asegurables.

Herramientas del sector público como los seguros soberanos, los fondos de riesgo compartido y los subsidios a las primas pueden desempeñar roles vitales para mantener el acceso a la cobertura, pero deben gestionarse adecuadamente para evitar distorsionar la dinámica del mercado. Sin embargo, de manera más fundamental, los gobiernos deberían tratar el seguro como un barómetro de resiliencia y un componente de la estrategia nacional de desarrollo climático y económico.

* El gran habilitador: una colección de soluciones de seguros que impulsan 10 billones de dólares en financiamiento climático:
<https://www.howdengroup.com/uk-en/news-insights/the-great-enabler>

Estudio de caso

Salvaguardar la asegurabilidad agrícola en Europa

Un marco de riesgo agrícola reinventado, basado en el marco de asegurabilidad climática de Howden, ha ayudado al Banco Europeo de Inversiones a desarrollar un plan de acción para abordar los desafíos de asegurabilidad agrícola en Europa.

Las soluciones propuestas se basan en mejores datos, instrumentos financieros más inteligentes, adaptación y una coordinación más sólida, lo que puede garantizar que las explotaciones agrícolas europeas sigan siendo asegurables, que las economías rurales y las comunidades prosperen, y que la seguridad alimentaria se fortalezca en las próximas décadas.

Un reto complejo

El sector agrícola europeo enfrenta una crisis creciente de riesgo climático que amenaza el futuro de sus sistemas alimentarios. Con pérdidas en cultivos y ganado cada vez más intensas debido a sequías, inundaciones, heladas y olas de calor, el costo del seguro está aumentando mientras que la cobertura sigue siendo limitada. Actualmente, solo entre el 20 y el 30 % de las pérdidas agrícolas relacionadas con el clima están aseguradas. El resto lo absorben los agricultores o lo cubren ayudas gubernamentales no planificadas, lo que genera una presión fiscal insostenible y un riesgo sistemático para las economías rurales y la seguridad alimentaria.

Si no se aborda, esta creciente brecha de asegurabilidad podría socavar la viabilidad de la agricultura europea y desestabilizar los mercados de crédito agrícola y la inversión rural.

Una realidad preocupante

Se espera que las pérdidas agrícolas promedio anuales aumenten de 28 mil millones de euros hoy a unos 40 mil millones en 2050, pasando del 6 % al 9 % de los rendimientos. En años catastróficos, las pérdidas podrían superar los 90 mil millones de euros en toda la UE para 2050. La sequía es el principal factor, pero el granizo, las heladas y las lluvias excesivas también están aumentando en frecuencia y gravedad. Muchas pérdidas climáticas frecuentes quedan por debajo de los umbrales tradicionales del seguro, pero su impacto acumulado está erosionando los márgenes agrícolas.

Las pérdidas pequeñas y frecuentes afectan la viabilidad diaria de las explotaciones, mientras que las catástrofes pueden desbordar los sistemas nacionales de seguros. A medida que la asegurabilidad se debilita, el riesgo a nivel de granja aumenta, al igual que el riesgo para prestamistas, gobiernos y aseguradoras. Desbordar los sistemas nacionales de seguros. A medida que se debilita la asegurabilidad, aumenta el riesgo de las explotaciones, y también el riesgo para los prestamistas, los gobiernos y las aseguradoras.

Este es un resumen del informe Herramientas de seguros y gestión de riesgos para la agricultura en la UE, publicado por la Comisión Europea (DG AGRI) y el Banco Europeo de Inversiones en mayo de 2025, elaborado por Howden Group.

“ Los resultados de este análisis guiarán nuestra actuación futura a medida que intensifiquemos el apoyo para reforzar la resistencia del sistema agrícola de la UE

Gelsomina Vigliotti,
Vicepresidenta del BEI



Financiamiento post-catastrofe insuficiente

La gestión proactiva del riesgo, pre establecida, es mucho más eficaz que la financiación reactiva y no planificada ante crisis. En la práctica, esto significa reforzar el seguro y la preparación financiera antes de los desastres, en lugar de depender de rescates gubernamentales improvisados. Por ejemplo, cuando los agricultores tienen acceso a seguros de cultivos bien subvencionados o fondos de riesgo mutuo, ellos y sus prestamistas tienen confianza en que las pérdidas serán cubiertas sin poner en peligro la viabilidad de la explotación. Para mantener la asegurabilidad en la agricultura, Europa debe pasar de la ayuda reactiva ante desastres a una gestión proactiva y escalonada del riesgo.

Los habilitadores clave incluyen:

- **inteligencia de riesgo mejorada**, invirtiendo en datos y modelos consistentes a nivel de la UE para apoyar una mejor fijación de precios y previsión de riesgos;
- **transferencia de riesgo más inteligente**, ampliando herramientas como bonos catastróficos y reaseguros público-privados para compartir pérdidas catastróficas de baja frecuencia en los mercados de capital de riesgo más amplios;
- **adaptación a nivel de granja y paisaje**, fomentando la agricultura regenerativa, la eficiencia hídrica y otras prácticas que reduzcan la exposición y aumenten la resiliencia.

Estos esfuerzos no solo mejoran la asegurabilidad, sino que reducen la carga real de riesgo, beneficiando tanto a agricultores como a aseguradoras.

Plan de acción

Abordar la creciente brecha de asegurabilidad en la agricultura europea requiere una acción coordinada de alto nivel tanto del sector público como del privado.

Las acciones clave incluyen:

- **modernizar la infraestructura de riesgo**, construir una plataforma de acceso abierto de la UE para datos y modelos de riesgo climático agrícola que permita precios transparentes y mejores previsiones; escalar la financiación de riesgos, utilizando fondos a nivel de la UE como la reserva agrícola de la CAP para desarrollar programas de reaseguro y bonos catastróficos para eventos sistemáticos importantes;
- **fortalecer las asociaciones público-privadas**, alineando los subsidios gubernamentales con la capacidad del mercado privado y mutuo para mantener la asequibilidad y ampliar la cobertura, especialmente en regiones de alto riesgo;
- **vincular el seguro con la resiliencia**, recompensando a los agricultores que adopten prácticas adaptativas al clima con mejores condiciones de seguro, creando un ciclo de retroalimentación entre la reducción del riesgo y la cobertura
- **preservar el acceso al financiamiento**, asegurando que las normas de divulgación de riesgos climáticos y prudenciales en evolución para prestamistas no restrinjan el crédito a la agricultura, y promoviendo herramientas financieras que combinen seguros con capital de trabajo y productos de inversión a largo plazo.

Estudio de caso

Marco de
asegurabilidad
climática de
Howden
utilizado para
estructurar
una respuesta
coordinada.



Este es un resumen del informe [Seguros e instrumentos de gestión de riesgos para la agricultura en la UE](#) publicado por la Comisión Europea (DG AGRI) y el Banco Europeo de Inversiones de mayo de 2025 elaborado por el Grupo Howden.

Señales

Comprender los riesgos regionales en evolución, los datos de riesgo y los marcos normativos, para dar forma a las carteras de riesgo.

Política y regulación

Desafío

Intervenciones regulatorias insuficientes dirigidas a mejorar la asegurabilidad de los riesgos agrícolas.

Plan de acción

- Habilitar nuevos instrumentos (por ejemplo, fondos comunes)
- Mandatos de cobertura para reforzar la resiliencia
- Garantizar una gestión adecuada del riesgo para mantener la asegurabilidad (por ejemplo, leyes de zonificación, códigos de construcción, estándares de infraestructura)

Modelado de riesgos

Desafío

Cuantificación poco comprendida del AAL y del rendimiento de pérdidas modeladas a nivel regional

Plan de acción

- Modelado mejorado para prever el impacto climático en la seguridad alimentaria
- Generar una comprensión detallada de los perfiles de riesgo por país y tipo de cultivo
- Proporcionar a los responsables de decisiones datos procesables para mejorar la asegurabilidad

Soluciones

Soluciones coordinadas de financiamiento mixto para mejorar el acceso al seguro y al capital de inversión resiliente.

Gestión de riesgos

Desafío

Vulnerabilidades mal gestionadas que debilitan el impacto de los planes de resiliencia.

Plan de acción

- Co-crear soluciones de transferencia de riesgos con (re)aseguradoras, específicas para los sistemas alimentarios europeos.
- Dirigir inversiones hacia la mitigación proactiva del riesgo basada en la ciencia climática.
- Mejorar el acceso a financiamiento de inversión mediante mejores protocolos de reducción de riesgos y planes de recuperación.

Distribución del riesgo

Desafío

Riesgo creciente de infraseguro y falta de soluciones para abordar la complejidad.

Plan de acción

- Mejorar la transparencia del riesgo para las aseguradoras mediante una mejor recopilación y compartición de datos.
- Utilizar estructuras de distribución de riesgos que aprovechen múltiples fuentes de capacidad diversificada (por ejemplo, MGAs, cédulas, mercados de capital).
- Utilizar soluciones públicas cuando el mercado privado no esté dispuesto o no pueda absorber el riesgo (por ejemplo, seguros soberanos, fondos de riesgo y subsidios a las primas).

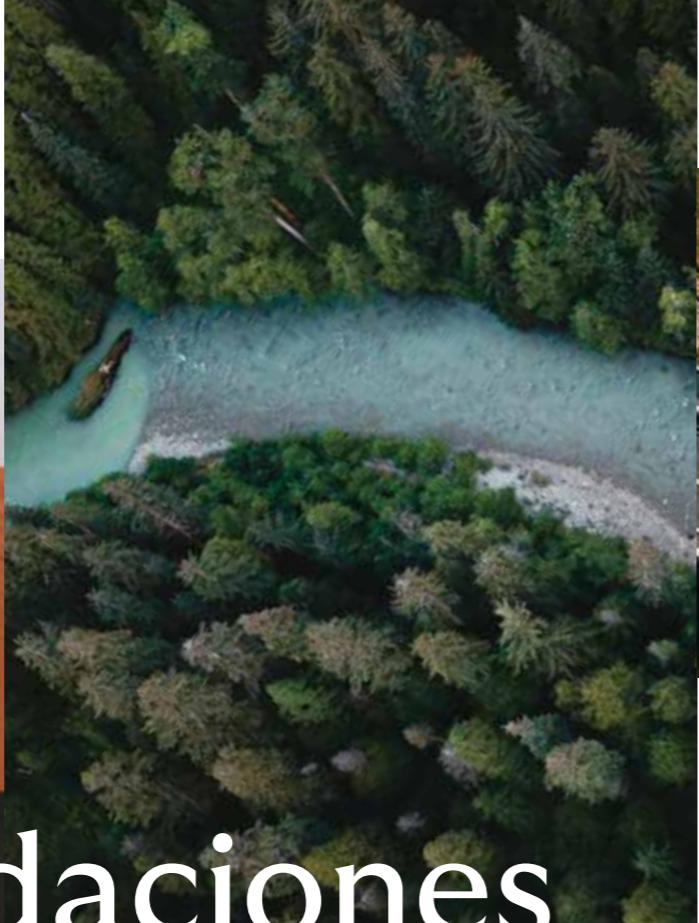


Recomendaciones para capitalizar la asegurabilidad

La asegurabilidad se ha convertido en una lente estratégica a través de la cual se evalúan la resiliencia, la viabilidad y la preparación para la inversión.

Frente al aumento de los riesgos climáticos, los líderes de los sectores público y privado deben incorporar la asegurabilidad en el núcleo de su toma de decisiones. Esto implica no solo comprender el marco de la asegurabilidad, sino también utilizarlo como un activo para influir en los resultados y garantizar la continuidad a largo plazo.

En las siguientes páginas, se presentan cuatro recomendaciones para desbloquear el valor de la asegurabilidad.



01. Aprendiendo de los retos del pasado: innovar hacia una asegurabilidad sostenible.

A lo largo de la historia, el seguro no solo ha protegido el progreso, sino que lo ha hecho posible. Desde la reconstrucción de ciudades estadounidenses tras los incendios urbanos del siglo XIX hasta la expansión de la energía a vapor industrial, el seguro ha respaldado la innovación al imponer estándares, reducir la incertidumbre y desbloquear el acceso al crédito.

Consideremos dos ejemplos:

a) Incendios urbanos del siglo XIX: creando ciudades más seguras

- **El problema:** El crecimiento explosivo de las ciudades en EE. UU. durante los años 1800 llevó a urbes extensas y sin regulación. Edificaciones de madera, infraestructura deficiente y ausencia de códigos contra incendios provocaron incendios masivos, como el Gran Incendio de Chicago de 1871. Las reclamaciones de seguros se dispararon y las aseguradoras se retiraron.
- **Qué cambió:** Para recuperar la asegurabilidad, las ciudades introdujeron códigos de construcción modernos, normas de zonificación y departamentos de bomberos. Estas reformas fueron reforzadas por las aseguradoras, que condicionaron la cobertura al cumplimiento.
- **Qué permitió esto:** El seguro regresó, el crédito volvió a fluir y las ciudades se reconstruyeron con confianza. El crecimiento urbano se reanudó sobre una base más segura y resiliente.
- **Lección para los líderes:** Cuando las aseguradoras se retiran, es una señal poderosa de que la gestión del riesgo ha fallado. Reconstruir la confianza mediante estándares exigibles es el primer paso para recuperar la asegurabilidad y el acceso al capital.

b) La era de las calderas de vapor: ingeniería del riesgo en la innovación

- **El problema:** El vapor impulsó la revolución industrial, pero las primeras calderas eran inestables y peligrosas. Las explosiones eran frecuentes y las aseguradoras se negaban a cubrir el riesgo, lo que paralizó el financiamiento.
- **Qué cambió:** En 1866, aseguradoras, ingenieros y fabricantes formaron la Hartford Steam Boiler Inspection and Insurance Company. Establecieron estándares de seguridad, realizaron inspecciones y solo aseguraban sistemas que cumplían con las normas.
- **Qué permitió esto:** Se restauró la confianza, el crédito volvió a fluir y el crecimiento industrial se aceleró. Los estándares permitieron escalar esta tecnología.
- **Lección para los líderes:** Sin estándares no hay seguro, y sin seguro no fluye el crédito. Tecnologías emergentes como el hidrógeno o la agricultura regenerativa, así como nuevos mercados como el de carbono, necesitan una participación temprana del sector asegurador para establecer estándares.

Estos precedentes demuestran que:

- El seguro es un sistema de gobernanza colectiva, no sólo un producto.
- Proporciona las reglas del compromiso con el riesgo, impulsando un diseño más seguro y resiliente.
- Las aseguradoras pueden ser aliadas en la innovación, no solo guardianes de acceso.

Aprendiendo de los desafíos del pasado

Las crisis de asegurabilidad surgen cuando se producen más de un fallo en los marcos de riesgo.



1666 Gran incendio de Londres 	1871 Grandes incendios en ciudades (EEUU) 	1980's Crisis de responsabilidad civil general 	2001 Atentados del 11-S en Nueva York 	2018-2025 Incendios forestales en California
Innovaciones destacadas: Creación de una nueva solución de seguros Cambio hacia la prevención y supresión de incendios, lo que llevó al desarrollo de los primeros cuerpos de bomberos privados y dio paso a la creación de coberturas de seguros contra incendios..	Innovaciones destacadas: Función reguladora más decidida Papel regulador más intencionado. Mientras las aseguradoras aumentaban las primas y se creaban nuevas compañías de seguros contra incendios, los reguladores estatales actuaron con mayor determinación para crear más cuerpos de bomberos, hacer cumplir los códigos de construcción y prevenir el fraude	Innovaciones destacadas: Desarrollo de nuevas opciones de transferencia de riesgo – Mientras se introdujeron redacciones de pólizas más estrictas y nuevas políticas de gestión de reclamaciones, los mecanismos de Transferencia Alternativa de Riesgo (ART), como las compañías cautivas y los programas de autoaseguro, ganaron popularidad.	Innovaciones destacadas: Fondos respaldados por el gobierno para eventos provocados por el hombre – Las aseguradoras reaccionaron excluyendo la cobertura por terrorismo, lo que generó preguntas sobre la asegurabilidad sistemática y llevó a la creación del TRIA – muchos otros mercados siguieron el ejemplo de EE.UU.	Innovaciones destacadas: Aún es pronto para saberlo, pero aumentar la asegurabilidad requerirá... innovaciones en la regulación de precios, adopción de modelos de riesgo sofisticados y mejora (y aplicación) de prácticas de mitigación de riesgos para atraer nuevamente capacidad.
1858 Frecuentes explosiones de calderas de vapor 	1906 Gran terremoto de San Francisco 	1992 Huracán Andrew 	2005 Huracán Katrina 	
Fallos observados Gestión de riesgos Distribución del riesgo Modelización del riesgo Política y normativa	Innovaciones destacadas: Lanzamiento de compañías de seguros especializadas – Se crearon nuevas aseguradoras de ingeniería especializadas en riesgos de calderas (por ejemplo, HSB), y los organismos reguladores introdujeron legislación para garantizar un funcionamiento más seguro de las calderas – otorgando acceso al seguro	Innovaciones destacadas: Implementación de enfoques nuevos y sofisticados – Las vulnerabilidades de la industria quedaron expuestas, lo que llevó a la creación del reaseguro de exceso de pérdida, prácticas contables más estrictas y mejoras en las exclusiones por terremoto en los textos de las pólizas.	Innovaciones destacadas: Introducción de herramientas CAT sofisticadas – El evento impulsó el lanzamiento de modelos de catástrofes sofisticados, el desarrollo del mercado de bonos CAT, la introducción de deducibles por huracanes y la creación de Citizens (una aseguradora respaldada por el estado) en Florida.	Innovaciones destacadas: Mejoras en controles de solvencia y gestión de reclamaciones – Las agencias de calificación y los reguladores intensificaron la supervisión de la solvencia, mientras que las aseguradoras mejoraron los protocolos de reclamaciones (por ejemplo, equipos de respuesta rápida) y exigieron a los asegurados seguir protocolos de gestión de catástrofes previas a la pérdida y mecanismos establecidos para financiar reclamaciones.



02. Pensar como una aseguradora: adoptar una perspectiva de riesgo a nivel de cartera

Para adaptarse a la evolución de la asegurabilidad, los líderes deben adoptar la mentalidad de una aseguradora. Las aseguradoras no operan como evaluadores puntuales, sino como gestoras de riesgos agregados, evaluando cómo cada nueva póliza afecta su exposición general y su solvencia.

Esto no es solo un ejercicio teórico. Es una realidad operativa diaria, exigida por los reguladores y central en cada decisión de suscripción.

Las aseguradoras evalúan cada riesgo de dos maneras principales:

- **¿Cuál es la prima correcta?** Esto requiere no solo una estimación de las pérdidas esperadas, sino también un margen para pérdidas en el peor escenario, como una temporada de huracanes en el Atlántico Norte, un

megaincendio o un evento climático cisne negro. Las primas deben reflejar el costo de eventos catastróficos raros o muy raros.

- **¿Cómo interactúa este riesgo con la cartera general?** ¿Ayuda a diversificar o concentra la exposición de forma que podría poner en peligro la solvencia de toda la cartera? Por ejemplo, asegurar un activo en una zona propensa a las inundaciones puede ser factible, pero asegurar muchos activos de este tipo puede sobrecargar la cartera.

Pasar de un pensamiento centrado en activos a una perspectiva a nivel de cartera permite una visión más clara de las exposiciones climáticas, vulnerabilidades sistémicas y posibles palancas para la resiliencia. Este enfoque respalda una asignación de capital más estratégica, mejora la relación con las aseguradoras y posiciona a la organización para moldear proactivamente su asegurabilidad a lo largo del tiempo

03. Anticiparse y adaptarse a las señales de asegurabilidad: si las aseguradoras se retiran, escucha

La asegurabilidad es dinámica y condicional. Un aumento repentino en las primas o una reducción en la disponibilidad de seguros rara vez es solo un problema de precios: es una señal de una vulnerabilidad más profunda.

Los desafíos de asegurabilidad suelen aparecer antes que las consecuencias más amplias del mercado o la regulación. Los líderes que tratan estas señales como indicadores tempranos pueden posicionar a sus organizaciones por delante de la curva.

Desarrollar capacidades internas para detectar, interpretar y responder a señales de disminución de la asegurabilidad. Esto incluye comprender qué factores—exposición física, fragilidad operativa, dependencias en la cadena de suministro—están generando preocupación entre las aseguradoras. Integrar estos conocimientos en mejoras de resiliencia, planificación de adaptación y estrategias de transición.

Actuando con anticipación, las organizaciones pueden proteger su acceso al seguro—o, cuando sea necesario, recurrir a formas alternativas de capital contingente como seguros paramétricos, bonos catastróficos, fondos de riesgo público-privados o financiamiento estructurado vinculado a la resiliencia. Estas herramientas no solo cubren brechas de cobertura, sino que también envían señales sólidas al mercado sobre madurez en la gestión del riesgo y preparación climática.

Trata la disponibilidad de seguros como una lectura temprana de la resiliencia; una prueba de viabilidad de facto que puede guiar mejores decisiones de inversión.



04. Incorporar la asegurabilidad en la estrategia

Finalmente, los líderes deben pasar de una integración reactiva a una integración proactiva del pensamiento asegurador en todos los horizontes de planificación. Esto significa incorporar la asegurabilidad en todo, desde la infraestructura y las estrategias de cadena de suministro hasta las finanzas, las adquisiciones y la divulgación ESG.

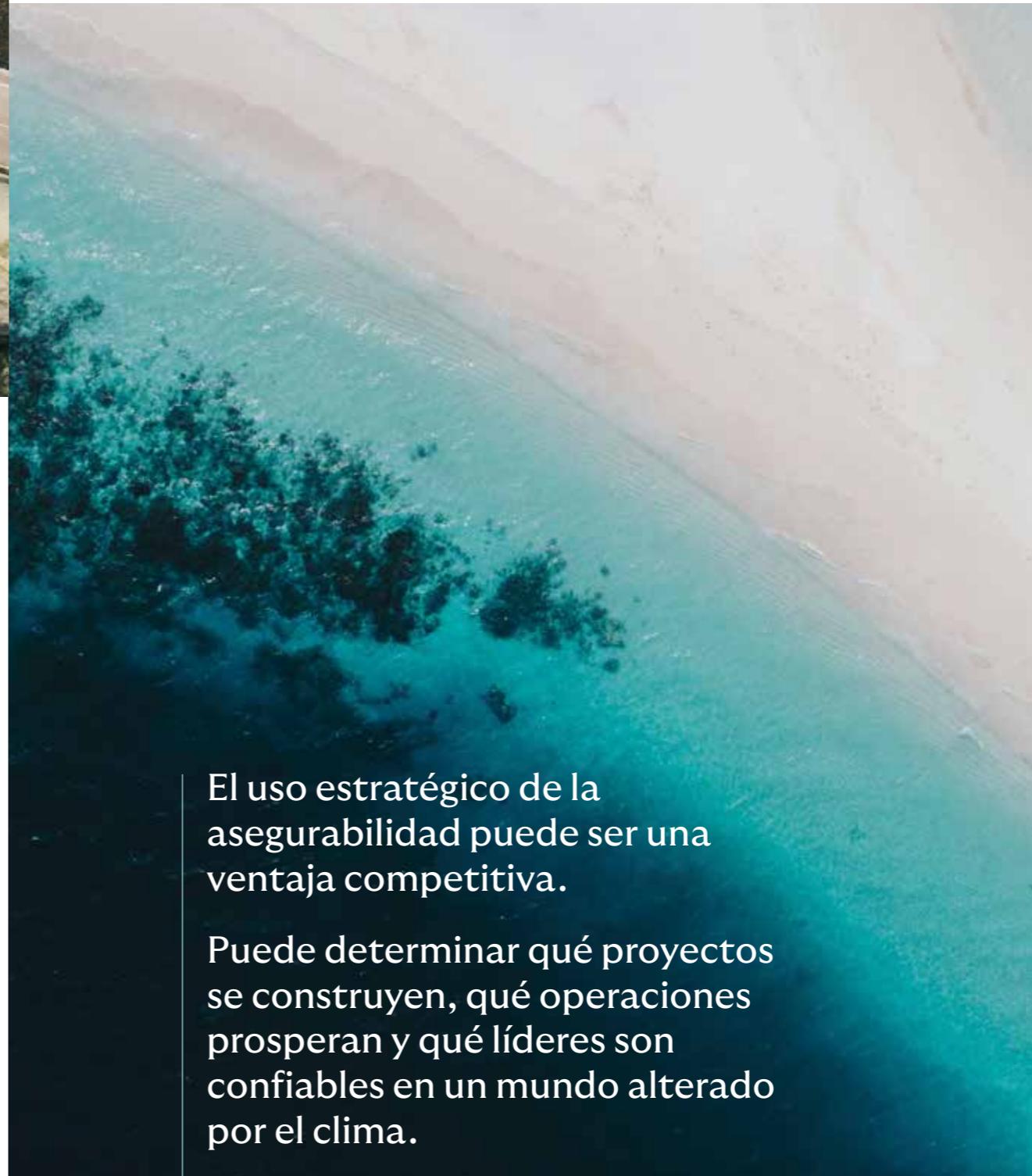
Un marco con visión de futuro debe considerar:

- **Cuantificar el riesgo con análisis de nivel asegurador:** Utilizar modelos de catástrofes para comprender la Pérdida Media Anual (AAL) y la Pérdida Máxima Probable (PML). Estas métricas son fundamentales para evaluar compensaciones y negociar condiciones.
- **Rastrear la dinámica del mercado:** Monitorear la capacidad del seguro, las tendencias de precios y la innovación de productos. Esto garantiza que la estrategia se mantenga alineada con la cobertura disponible.
- **Planificar para cambios estructurales:** Comprender los cambios a largo plazo, como las transiciones en políticas climáticas y los perfiles de riesgo regionales. Estos factores moldean la asegurabilidad más allá del nivel del activo.

- **Colaborar entre sectores:** En sectores de alto riesgo, considerar unirse a pares para co-desarrollar modelos de seguro mutuo o abogar por mecanismos de reparto de riesgos público-privados..

La asegurabilidad debe tratarse como un proceso estratégico continuo, no como una casilla a marcar en una etapa final. Al integrarla desde el principio y de forma constante, las organizaciones pueden reducir el riesgo de sus inversiones, aumentar su atractivo para el capital y mejorar su resiliencia climática.

El uso estratégico de la asegurabilidad puede ser una ventaja competitiva. Puede determinar qué proyectos se construyen, qué operaciones prosperan y qué líderes son confiables en una nueva economía. Las empresas y los gobiernos deberían considerar desarrollar capacidades internas para aprovechar eficazmente el seguro y otras soluciones de capital contingente.



Dar forma a la toma de decisiones empresariales para aseguradoras:



Supervisión prudencial, solvencia y pruebas de resistencia: resiliencia financiera frente a eventos catastróficos de 1 cada 200 años.

Esta es la más influyente de todas las regulaciones y determina en gran medida cómo las aseguradoras abordan los riesgos relacionados con el clima. Las aseguradoras deben demostrar a sus reguladores que disponen de fondos suficientes (o solvencia) para cubrir la Pérdida Máxima Probable (PML) anual en sus carteras ante la combinación de eventos más costosa que se espera ocurrir una vez cada 200 años, es decir, con una probabilidad anual del 0,5 %.

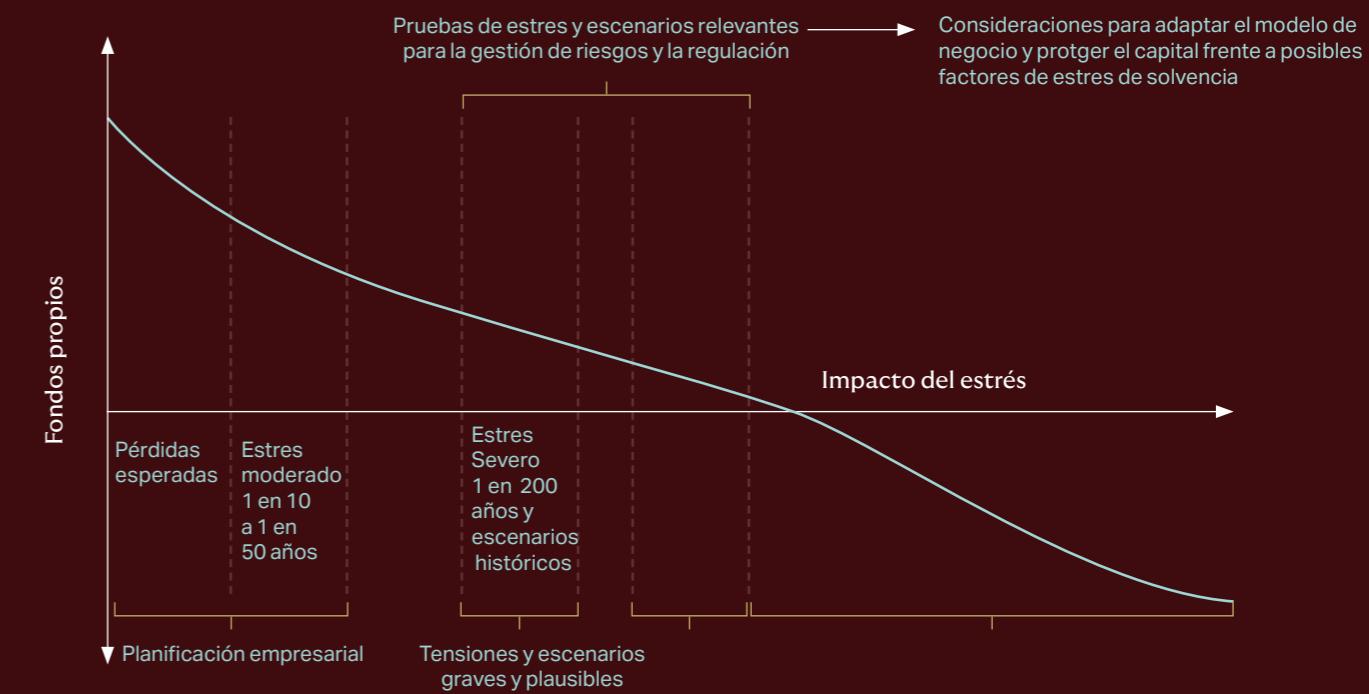
Este marco de solvencia regula cómo las aseguradoras fijan el precio de cada riesgo que consideran suscribir; cómo distribuyen y diversifican sus carteras por geografía, tipo de riesgo y clase de negocio; y cuántos fondos deben mantener disponibles mediante reservas de suscripción o acuerdos de reaseguro.

Cuando un suscriptor se enfrenta a un riesgo climático que debe asegurar, se centrará en dos preguntas clave::

01. ¿Cuál es el precio correcto (prima) para este riesgo, teniendo en cuenta los eventos extremos (PML) que podrían ocurrir con una frecuencia de 1 cada 200 años?

02. ¿Cómo afecta este riesgo al riesgo general de mi cartera? ¿Diversifica mi cartera o concentra aún más la exposición en una zona crítica que podría aumentar el PML general si ocurriera una catástrofe en esa área? Si lo hace, eso incrementará desproporcionadamente la cantidad de reservas o reaseguro que se requerirá mantener para garantizar la solvencia de la compañía.

Pruebas de estrés de la cartera empresarial informan la toma de decisiones



Conclusiones

La asegurabilidad da forma al camino hacia la sostenibilidad futura.

La volatilidad climática está transformando la forma en que se valora, percibe y financia el riesgo. Lo que antes se consideraba una amenaza lejana se ha vuelto inmediato y tangible, con fenómenos meteorológicos extremos que impulsan el aumento de los costos del seguro, la reducción de coberturas y el crecimiento de exclusiones para personas, empresas y gobiernos, incluso antes de que ocurran pérdidas físicas. La asegurabilidad se ha convertido en una de las señales más claras y tempranas de la crisis climática en términos económicos.

El seguro ya no es un reflejo pasivo del riesgo: es un indicador prospectivo de viabilidad financiera. Respaldado por modelos sofisticados y regulaciones de solvencia, influye en qué activos se financian, qué proyectos avanzan y qué comunidades permanecen resilientes. Cuando se pierde la asegurabilidad, las consecuencias son rápidas: los proyectos se detienen, el crédito se restringe, los valores de los activos caen y la liquidez desaparece.

La asegurabilidad proporciona un diagnóstico de exposición sistémica y una base para la toma de decisiones bajo incertidumbre. Como una especie de "calificación crediticia climática", refleja tanto la vulnerabilidad actual como la preparación a largo plazo.

Este documento expone por qué y cómo los líderes deben elevar la asegurabilidad en sus estrategias de riesgo, inversión y políticas. Demuestra que la asegurabilidad puede fortalecerse: alineándose con la lógica de suscripción, involucrándose

tempranamente con aseguradoras, invirtiendo en resiliencia e integrando el pensamiento asegurador en la planificación. No es estática, sino que responde a las decisiones que las organizaciones toman hoy.

Para las empresas, esto significa tratar el seguro como una función financiera central, no como una simple compra. También implica cambiar la conversación y co-crear soluciones.

Para las aseguradoras, significa innovar para enfrentar nuevos tipos de riesgo, apoyar a los clientes que actúan con anticipación y desarrollar productos con horizontes temporales más largos.

Para los responsables de políticas, requiere alinear la regulación y la gobernanza del riesgo con las realidades de la exposición climática y la vulnerabilidad financiera.

La asegurabilidad se está convirtiendo en un factor decisivo: un determinante del acceso al mercado, la continuidad operativa y la credibilidad en la transición. Quienes no se involucren estarán cada vez más expuestos. Quienes lideren utilizarán la asegurabilidad para desbloquear inversiones, impulsar la resiliencia y generar confianza en un mundo en rápida transformación.

El mensaje es claro: la asegurabilidad ya no se trata solo de protección, sino de acceso al capital. Es una palanca de transformación y una señal de quién está preparado para lo que viene.



Este documento expone por qué y cómo los líderes deben elevar la asegurabilidad en sus estrategias de riesgo, inversión y políticas.



Autores



Howden es un grupo internacional de seguros compuesto por expertos talentosos con la libertad y el respaldo para hacer lo que mejor sabemos hacer. Nos une una pasión compartida y una mentalidad sin límites, y colaboramos para crear un equipo internacional sólido capaz de afrontar cualquier desafío.

Juntos, estamos trabajando para cambiar la narrativa del seguro, apoyando a nuestros clientes y utilizando el seguro como una herramienta para aumentar la resiliencia de personas, empresas y comunidades.

Paseo de Recoletos 37, 4^a Planta,
28004, Madrid
T +34 914 299 699

E howden@howdengroup.com

howdengroup.com

La imagen de la portada muestra la producción de energía geotérmica renovable en la Laguna Azul, Grindavík, Islandia.

Howden Climate Risk & Resilience

Autor principal:

Rowan Douglas CBE
Chief Executive Officer

Coautores:

Sophie Sacarello
Directora de Comunicación

Bruno Davila

Director de División

Los autores desean dar las gracias a nuestros colegas de Howden por sus contribuciones:

Julian Alovisi
Jefe de Investigación,
Grupo Howden

Peter Evans
Director de Investigación,
Grupo Howden

Isabelle Cadignan
Directora Comercial,
Howden CRR

James Kaye
Redactor jefe,
Grupo Howden



Para obtener información o permiso para reimprimir, por favor contacta
a Howden en howden@howdengroup.com



Paseo de Recoletos 37, 4^a Planta,
28004, Madrid
T +34 914 299 699
E howden@howdengroup.com

howdengroup.com/es/climate-risk-and-resilience-howden-uk

HOWDEN IBERIA, S.A.U. correduría de seguros y reaseguros, con domicilio social en Paseo de Recoletos 37, planta 4^a, 28004, Madrid, inscrita en el Registro Mercantil de Madrid, Tomo 14658, Folio 158, Inscripción 1^a, Hoja M-243014 provista de N.I.F. A-82473349 e inscrita en el Registro administrativo de distribuidores de seguros y reaseguros de la Dirección General de Seguros y Fondo de Pensiones con la clave de mediador de seguros nº J-2393 y de mediador de reaseguros nº RJ-0003.